

**EL ARTE
DE
MANDAR
CARTITAS**

Kan de GEM

INTRODUCCION

Los hombres escriben por muchos y muy diversos motivos. El autor de estas cartas escribe, simplemente, porque es todo un Humorista. Esto significa que él profesa la doctrina de un sistema filosófico al que siempre se denominó HUMORISMO. Este Humorismo no es nuevo; ya fue enseñado, hace un millón de años, a los primeros seres humanos que poblaron este planeta.

El autor de estas "Cartas a mi hijo" es el Maestro Kan de GEM, quien, desde muy temprana edad (nació el 28 de mayo de 1941) ha vivido enseñando, ininterrumpidamente, toda esta doctrina del Humorismo como filosofía de vida. Y, quienes hemos recibido sus enseñanzas, no pudimos menos que recopilarlas y, lo que ahora hacemos, darlas a conocer.

Sabemos que mucha gente supone y asegura que o se es filósofo o se es Humorista, pero que tratar de ser ambas cosas a la vez es imposible. Bueno, en estas cartas el autor se ríe de ese imposible procurando demostrar, con su ejemplo, que se puede ser, fácilmente, tanto un filósofo que ríe como un Humorista que filosofa.

Este sistema filosófico no ha sido jamás profesado, en forma pública, por nadie antes de ahora. Es más, no ha sido ni siquiera anticipado nunca por filósofo, por teólogo o por pensador alguno. Sin embargo, son muchos los que, antes que el autor lo diera públicamente, lo enseñaron, siempre secretamente, en Templos de Misterios y de Sabiduría, sobre todo en la antigüedad.

El pensamiento de todo verdadero Humorista siempre fluye en forma muy sintética. Es por esto que, en este caso, el autor prefirió elegir el género literario llamado "carta" para así expresarse en forma breve, clara y amena. Lógicamente, el expuesto en estas cartas no es todo el pensamiento del autor. De hecho falta aquí todo el Humorismo intermedio y profundo que por ahora no será dado en forma escrita sino sólo oral.

Toda la obra del autor trata del Humorismo; todos sus libros son del Humorismo. Y esto debido sobre todo al hecho de que el Humorismo no es cosa pequeña, como tampoco algo de poca importancia. El Humorismo es un sistema vivo de pensamiento y de acción. Es una filosofía de vida. Pero, además, no es solamente esto, sino mucho, muchísimo más.

El Humorismo tiene un ámbito de aplicación tan amplio que no hay campo, de la acción humana, que pueda sustraerse a su influjo renovador. El Humorismo: es un nuevo enfoque; es una visión totalmente distinta de todo lo vigente, lo aceptado; es un gran salto hacia adelante en la evolución; es una proyección anhelada por el hombre y que conviene enormemente a la Humanidad. Quizás por estas razones el Humorismo sea el sistema llamado a reemplazar a todos los demás sistemas, criterios, doctrinas, filosofías, credos y modos de vida.

Estas cartas datan de la época juvenil del Maestro, y fue, la forma literaria "carta", la primera que él eligió para fijar su pensamiento. Es por ello que este, su primer libro, consta de estas 30 cartas que él nos dictó en poco menos de 2 años entre 1957 y 1958, esto es entre sus 16 y 17 años de edad. En ellas, hasta hoy, el autor nunca cambió nada de lo original: ni la redacción ni lo medular. Y téngase en cuenta que han transcurrido algunos decenios y el autor sigue enseñando todavía, y

en esencia, lo mismo.

Ser Humorista no es fácil cuando alguien es sólo un hombre común, pero el autor, nos consta, no es un hombre común. Todo buen Humorista, y el autor sin duda lo es, puede y debe ser un ser humano, un hombre superior, excepcional, sin limitaciones de ninguna especie: ni psicológicas ni filosóficas ni culturales ni religiosas ni políticas ni afectivas ni emocionales ni familiares ni patrióticas ni raciales.

El Humorismo, que ahora en su etapa pública el Maestro nos da a todos, busca reemplazar la suciedad por la Limpieza la mentira por la Verdad, la ilusión por la Realidad, la esclavitud por la Libertad y las limitaciones por la Trascendencia. Y toda la obra del autor, que abarca varios libros, es la obra de un ser libre, de un Humorista, de un inmenso Maestro de muy grande y muy superior sabiduría.

Qué cosa sea este Humorismo, el autor ha tratado de explicarlo, básicamente, en las cartas 10 y 11, y en ellas podremos ver que no es nada fácil detener lo dinámico y congelar lo vivo. Además, nuestro Maestro y Guía sólo se ha ocupado del Humorismo ELEMENTAL. Y ha reservado todo el Humorismo INTERMEDIO y PROFUNDO sólo para aquellos seres que sean dignos. Y también para aquellos que, además, sean capaces de sobrevivir al fortísimo embate de esta nueva y deslumbrante ideología.

Ahora, lector, nos dirigimos a usted: lea estas cartas, medítelas y, si el terror no lo ha invadido y paralizado, tome posición frente a ellas. A favor o en contra, pero tome posición, pues, sin duda, todos hemos nacido para ser libres, para perfeccionarnos, para amar la Verdad y para comprender. Y si para usted estas cartas, que ahora editamos, sólo provocan rechazo, lo comprenderemos perfectamente. No se preocupe. No se desvele. Todo debe ocurrir a su tiempo. Y todas nosotras lo vamos a esperar a usted. Y, si esta no es su hora justa, no se angustie, no nos vamos a enojar.

Desde sus comienzos el Humorismo le ha declarado la guerra a todo lo falso, lo limitante, lo erróneo y lo negativo. Para esto fue dado. El Humorismo no le ha declarado la guerra a usted ni a nadie en particular. Al menos no directamente. Pues usted, al Humorismo, le interesa mucho, muchísimo, ya que es a usted, lector, a quien va dirigida toda la obra del Maestro, todos sus esfuerzos y toda su dedicación, desde hace miles de siglos.

Con la edición de estas cartas, en este año de 1997, el Maestro, a quien desde siempre hemos llamado Guruyí, ha culminado su etapa privada y ha dado comienzo a su "etapa pública", esto es, ha empezado a darse a conocer a todos, en todo el mundo, por medio de viajes, charlas, seminarios, etc. Por este motivo

usted encontrará, en cada uno de sus libros, las direcciones y los teléfonos adonde usted debe dirigirse y llamar para tomar contacto con el Humorismo, con nosotras y con él.

Discípulas de GEM

LAS CARTAS

INDICE

1. Antecedentes del Humor.
2. El Humor de Jesús de Nazaret.
3. El bien y el mal.
4. La Creación (1).
5. La Creación (2).
6. La Creación (3).
7. El Arca, el diluvio y Noé (1).
8. El Arca, el diluvio y Noé (2).
9. El secreto autobiográfico de Dios.
10. El Humorismo.
11. La mosca.
12. Descartes.
13. Borges.
14. Nietzsche.
15. El feto es una persona (1).
16. El feto es una persona (2).
17. El feto es una persona (3).
18. Las religiones y el hombre actual.
19. David, Goliat y Jehová.
20. Hitler (1).
21. Hitler (2).
22. Hitler (3).
23. La guerra, su justicia y su bondad.
24. El animal racional (1).
25. El animal racional (2).
26. Los acuerdos (1).
27. Los acuerdos (2).
28. Los deportes.
29. Nuestra misión (1).
30. Nuestra misión (2).

LAS CARTAS

CARTA 1: ANTECEDENTES DEL HUMOR

Querido hijo:

Observando la Creación podemos ver que el primer gran Humorista fue Dios. Te lo digo en serio. Pero Dios, astutamente le hizo creer a todos que El era de lo más parco, de lo más serio. Esto es típico del buen Humorista: divertirse a costa de la ceguera y de la escasa comprensión de los demás.

Normalmente a la Biblia se la mira como a un grupo de libros serios, pero, tal como lo vamos a ver, la Biblia contiene las mejores expresiones del Humor de todos los tiempos. No te extrañe: la Biblia es, casi toda, un enorme y fantástico grupo de libros de Humor.

A continuación, y por medio de todas estas cartitas, te haré una breve y selecta reseña del mejor Humor de Dios y también del de Jesús; pero si tú te empeñas en buscar este gran Humor judío, encontrarás mucho, muchísimo más en la Biblia, en la Toráh, en el Talmud, etc.

Si la Biblia no hubiera existido no nos habríamos enterado que Dios fuera un Humorista tan genial, pues la Biblia nos ha mostrado, a judíos y cristianos, aquel maravilloso Humorismo Divino como en ninguna otra religión se ha hecho.

Quiero destacarte este aspecto Humorístico de la Biblia para que sus libros sean leídos y apreciados, por todos los pueblos del planeta que gustan y disfrutan del Humor: sean, dichas almas, creyentes y no creyentes.

Todos en el planeta deberían saborear, de la Biblia, su fantasía, sus mitos, sus contradicciones, sus fábulas, con mente clara, sin temores ni prejuicios. La Biblia contiene mucho Humor y del mejor. Y, por ello, no creo que nadie deba quedarse sin conocerla en el mundo, y sin divertirse con ella. He aquí un par de excelentes muestras del Humor que la Biblia posee.

MUESTRA 1. Durante todo el Antiguo Testamento, que abarca miles de años, Dios, que siempre dijo entonces llamarse Jehová, no menciona a su Hijo ni una sola vez. Te lo juro. Lo que se aguardaba era un Mesías, pero que ese Mesías fuera Hijo de Jehová, no se lo esperaba nadie. Como buen Humorista, Dios nos sorprendió mucho a todos.

Imagínate al Israel del siglo cero, lleno de fervor religioso por Jehová, a quien no se le sospechaba desliz alguno. Y de pronto aparece un tipo diciendo "Yo soy el Hijo de Dios"; "Don Jehová es mi papá".

Esta sola afirmación, del mejor Humor judío, causó un terremoto (grado 30 por lo menos) en el ortodoxo ambiente religioso de la época. Y no era para menos. Dios tenía un Hijo. Que picarón que es Dios. Y no se lo había dicho a nadie. Ni siquiera a Moisés, gran amigo Suyo y confidente total.

Entonces, y como corresponde siempre, todos comenzaron a preguntarse, ¿y quién será la mamá? ¿Y cómo fue que ocurrió lo que tuvo que ocurrir? Pero esto, lamentablemente, ni Jehová ni Jesús quisieron jamás aclararlo. Claro, a nadie le agrada que se metan en su vida privada, ¿no es verdad? Y si todos tenemos nuestros secretitos, ¿no puede Dios, acaso, tenerlos también?

MUESTRA 2. Jesús le cambia el nombre a don Jehová y, para que no quede duda alguna, lo llama Papá. Y luego nos muestra a su Padre como una persona amorosa, madura, bien intencionada y culta. Jesús destaca además los buenos modales, la capacidad de auto control y el carácter maternal del Padre que vive preocupado de nosotros (que también parece que somos sus hijos, aunque de menor categoría, creo yo).

Y todos habíamos pensado y nos habíamos convencido que Jehová, el Padre de Jesús, tenía un genio podrido: que mandaba ejércitos, que se enojaba, que perseguía, que mataba, que odiaba, que era vengativo y que destruía cuanta cosa se oponía a Sus santos Capricho y Voluntad.

Claro; pero no contábamos con que el Humorista que es Dios quiso hacernos creer que El era el demonio. Y nos burló a todos. Entonces tuvo que venir Jesús para mostrarnos cuán engañados nos tenía Su papito haciéndonos creer que era malo, que era un mago negro, que era de lo peor. Y en realidad era de lo mejor. Es más, era perfecto; era Amor.

Nos echó del paraíso terrenal por Amor, nos mandó el diluvio por Amor, incineró a dos ciudades judías por Amor, mató miles de egipcios por Amor, y hasta habrá castigo eterno para la mayoría, solamente por Amor. Por todo esto, ¿quién puede dudar de que Dios sea Amor? Yo al menos no. ¿Y tú?

Hijo, te ruego que lo reflexiones mucho y, aunque este Dios te parezca el loco más peligroso de la creación, no Lo acuses ni te enojas con El. Porque El es malo sólo aparentemente, como lo es todo Humorista. Dios, el corderito, viviendo disfrazado de chacal y actuando como superpredador. ¿Quién iba a descubrir un Humor de tan alta calidad y de sutileza tan genial? Sin duda, nadie.

Te besa.

Papá.

CARTA 2: EL HUMOR DE JESUS DE NAZARET

Querido hijo:

Todos los que disfrutamos el Humor bíblico, y yo lo disfruto enormemente, le estamos agradecidos a Jesús de Nazaret, luego llamado Jesucristo, por habernos dejado las mejores muestras del Humor judío de su tiempo.

Uno de los objetivos de esta cartita es mostrarte aquel importante aspecto de Jesús, para mí el fundamental, que es su vena de Humorista genial, pues es esta

conducta, y no otra, la que nos certifica la superlativa inteligencia de ese Hijo de Dios.

Es realmente increíble que ese Humor, tan evidente para el hombre superior, sea tan poco perceptible para la mente de los hombres comunes que son, lamentablemente, los que más abundan en esta y en todas las épocas de la Historia.

El Humor profundo, sutil, religioso, es la más alta manifestación de la inteligencia y requiere de parte de quien lo lee, o escucha, o disfruta, un nivel intelectual que al menos, en el hombre común, no lo vas a encontrar.

Sé que muchos, hombres comunes por supuesto, sostendrán que el grande y popular Jesucristo no era Humorista. A estos HUMONOS no tengo nada que aclararles, porque toda aclaración que se le dé al hombre común será sólo para confundirlo más, y limitarlo aún más.

Jesús es un Humorista que, como todo buen Humorista, reúne las siguientes características:

1. Se vale del "Método Humorístico" para evaluar y descubrir todo lo falso y lo sucio en las estructuras de su época.

2. Utiliza la dinamita verbal de gran potencia, pero en las dosis justas, para demoler todo lo que daña y retrasa al hombre de su tiempo.

3. Permite que los hombres comunes tomen su mensaje en forma literal. Y reserva el sentido profundo, Humorístico, para los pocos que pueden comprenderlo.

4. Emplea todos "los poderes y recursos del Humor", aún a costa de su propia vida, contra toda aquella mafia política, social, militar y religiosa, que gobierna esa época.

5. No se dedica tan solo a destruir todo lo falso, lo erróneo, lo limitante, sino que también establece qué es lo nuevo, lo bueno, lo verdadero, lo superior.

Ya desde antes de nacer, cosa muy propia del Humorista genial, Jesús nos somete a los embates de su fino Humor diciéndonos que es el Verbo, el Sustantivo, la Palabra y un montón de otros accidentes gramaticales, cual de todos menos importante y menos religioso.

Y como hijo de un Padre que no usa mamá, viene a la Tierra y se desquita siendo hijo de una Madre que no usa papá. No conforme con todo esto, va a nacer a un pesebre (¡imagínate!) en vez de elegir una de las clínicas de su época, que eran con seguridad, mucho mejores que las actuales.

Como todo buen Humorista, ya desde recién nacido Jesús estaba bien informado. Y por esto huyó a Egipto, a conocer las pirámides, a pasear y a estudiar, antes de que lo cazaran los esbirros del rey matarife Herodes.

Jesús pasó más de 11 años en Egipto donde todo se hace de lado. Se duerme de lado, se habla de lado, te sientas de lado y, por sobre todas las cosas se camina de lado. Se camina como egipcio. Y aunque ustedes no lo crean, Jesús se adaptó de inmediato a esa costumbre, tan práctica, como original y necesaria, en un país con calles tan angostas como esas.

Cuando regresó a Israel, Jesús se fue de inmediato al cuartel general del Humor judío de la época, o sea, al Templo de Jerusalén, y allí venció fácilmente a

todos los Humoristas que se le enfrentaron. Y tenía sólo 12 años. Edad muy adecuada para comenzar su Ministerio.

Jesús, como corresponde a todo buen Humorista, no volvió a exhibirse en público hasta no estar seguro de que era realmente invencible en su arte. Esta preparación exhaustiva le tomó sólo 18 años más.

Ahora ya sabía qué tenía que decir, a quiénes debía atacar, dónde le convenía actuar, cuáles eran los puntos principales de su mensaje y cómo se podían causar los efectos más duraderos y demoledores, tanto con la magia como con las palabras.

En mi próxima carta te incluiré algunas selecciones bíblicas del sensacional Humor judío, y porqué no internacional, de ese tan querido como poco comprendido Humorista que fue el gran Jesús de Nazaret.

Te ama.

Papá.

CARTA 3: EL BIEN Y EL MAL

Querido hijo:

Realmente no hubo ni hay problema más absurdo e infantil que suponer o creer que en el universo hay dos fuerzas en permanente conflicto: el bien y el mal. Este asunto tuvimos que inventarlo (una vez más) para hacer controlable a ese animal racional (me refiero al humono) que se precia, neciamente, de ser humano y civilizado.

El bien y el mal es aquel mito realmente mágico que hace que Dios se vuelva necesario y, por ello, haya que crearlo. Me refiero al falso Dios que nosotros hemos inventado para el hombre común. Es este Dios falso, encarnador del bien, al que hemos puesto en eterna lucha contra el demonio, también falso, encarnador del mal.

Estos dos personajes, Dios y el demonio, jamás existieron ni van a existir. Son total y exclusiva creación nuestra. Los necesitábamos para fabricar las religiones y les dimos la talla y la forma que nos convino. Toda religión tiene su Dios y su demonio. Y en todas cumplen el mismo y astuto papel. Junto a esta carta te estoy enviando "El Arte de crear Sectas". Léelo y después me comentas.

Según su experiencia y su ignorancia, todo humono califica lo que no quiere, lo que no le gusta, lo que no le beneficia, como malo. Pero realmente tal maldad no existe. Es sólo la mente vulgar la que idea estas cosas. En la mente pura y Humorística del Dios verdadero, del Dios niño, de GEM, que se convirtió en todo cuanto existe y es, no hay ni la más remota idea del bien o del mal.

Y esto no es panteísmo, pues no se trata de creer que todo es Dios. Sino todo lo contrario: Dios es todo pues Dios es lo único que existe. Es Dios el que se ha transformado, por ese poder que le es propio, en todo cuanto vemos, tocamos y

somos. Todo está hecho de El, con El y por El. Todo es El y de El. Todo es GEM porque GEM es todo.

Medita esto y estudia todas estas cartitas que te escribo en un lenguaje lo más sencillo posible. En ellas te expongo lo fundamental, aunque no lo profundo todavía, de nuestro tan excelente sistema filosófico al que llamamos Humorismo.

Volvamos al bien y al mal. Recién te decía que el bien y el mal están sólo en la mente del hombre. El bien en la forma del Yo, reflejo de la Verdadera Persona, y el mal en la forma de los múltiples EGOS, las entidades mentales que han tomado el control del individuo. A lo largo de estas cartitas, y de otros escritos, te iré dando a conocer todo lo necesario con respecto a este y otros temas.

En el universo todo trabaja en armonía, todo es complementario, no hay guerra ni lucha alguna. En el universo todo se compensa mutuamente, y si algo crece, luego debe decrecer; si algo vive, luego debe morir. Todo esto sin guerra, sin animosidad, naturalmente. Luego, aquello del bien y el mal es totalmente una creación, es solamente un invento nuestro. El bien y el mal sólo existen en la contaminada mente del animal humano. Es la mente la que separa y califica, es la mente la que juzga y evalúa. Y, a causa de esto, es la mente la que sufre.

El Humorismo enseña que el hombre común vive limitado a causa de sus egos. Esta limitación causada por los egos es el mal. La liberación de esta limitación es el bien. No hay otro mal ni otro bien. Esto es todo lo que hay que saber y lo que hay que cambiar. El mal que existe es sólo el mal causado por los egos. No hay otro mal. Pero este tema es delicado y debe ser tratado aparte. Por ello, pronto te mandaré "El Arte de Cambiarlo todo" que trata, amplia y extensamente, el tema.

Fuera de ti no hay demonios. Los demonios están en tu mente. Desde ahí hacen todo el mal que les es posible. Hijo, te ruego que observes tu propia mente, y veas y seas consciente de todo lo que en ella ocurre a diario. Lo bueno y malo sólo están en ti y existen dentro tuyo. Fuera de tu mente, tanto el bien como el mal, carecen totalmente de realidad.

Te abraza.

Papá.

CARTA 4: LA CREACION (1)

Querido hijo:

Dios, aunque algunos no lo crean, vivía a oscuras. Pero esto no constituye problema cuando uno vive descansando como vivía Dios; por el contrario. Pero ahora que se iba a poner a crear, Él pensó que la oscuridad no le convenía. Entonces, y gracias a su genialidad innata, a Jehová Dios se le ocurrió crear la luz. Ya sé que el hombre culto, sagaz y erudito se preguntará, ¿cómo hizo Dios para crear la luz? Pero esta pregunta sólo puede formularla un idiota. Recuerden, todos, que don Dios contaba con la enorme ventaja de ser Dios. ¿Hace falta decir algo más?

Una vez que todo estuvo convenientemente electrificado e iluminado, Dios se dio cuenta que estaba solo, totalmente solo. Sin embargo, la idea, no le preocupó ni aterró. Él no sabía lo que era estar acompañado todavía. Dios, como ente social, aún no había nacido ni existía. Aunque ya tenía, en ciernes, esa extraña inquietud.

Ahora que había luz, Dios tomó su gran espejo celestial y, por fin, pudo verse y apreciarse en su totalidad. Y, aunque su propio aspecto no lo dejó muy conforme, se tranquilizó pensando: "si siempre He sido así, es mejor que siga siendo así". Dios, fanático del "soy el que soy", y del "quiero ser tal cual soy", se había pasado las eternidades siendo, y siendo. Y, tal como siempre le ocurre al verdadero genio, cuando se aburrió de ser, se puso a crear. Pero, como todo artista que se respeta, Dios por supuesto decidió, primero, tener una buena crisis de identidad, antes de comenzar a definirse como artista. Por que, ¿dónde se vio un gran artista que no la tuviera?

Imaginemos toda esa gran crisis interior y veamos qué pensaba Dios antes de dedicarse al antiguo arte de crear. Su primera pregunta sin duda fue, ¿Quién soy? Y luego, ¿Qué soy? ¿Para qué sirvo? ¿Cuál es mi propósito? ¿Cuáles son mis límites? ¿Dónde me originé? ¿Tengo una vocación? ¿Qué deseo expresar con mi arte? ¿Quién me hizo a mí? ¿Salí de la nada Yo también?

Después de ver que su fuerte no era el trabajo intelectual, y que no podía responder correctamente a ninguna de estas sencillas preguntas, Dios tuvo una idea genial, tan genial, que nadie la había tenido antes, y se dijo: "crearé seres vivos que sean filósofos para que me respondan esas preguntitas; será menos trabajoso y más divertido verlos a ellos actuar".

Volvamos ahora a la Creación. Cuando Dios vio que estaba parado en el vacío, pensó: "esto no me gusta nada; aquí falta algo más sólido". Y de inmediato se dedicó a fabricar sólidos soles, sólidas lunas y sólidos planetas. Para finalmente terminar produciendo muchos más sólidos que los que necesitaba. El entusiasmo es así. Y Dios estaba muy entusiasmado.

Lo siguiente, con la experiencia ya adquirida, le fue más fácil: llenó el mundo de plantas de todo tipo, tamaño y calidad; comestibles, decorativas, venenosas, curativas y carnívoras; mientras más variedad más diversión podría esperarse. Y, con respecto a los animales, introdujo una importante variación: "en vez de raíces que los inmovilicen, les daré patas para que se desplacen". Pero todo se le vino abajo cuando trató de hacer filosofar a las plantas y a los animales: las plantas no podían y los animales no querían.

Viendo que no podría esperar mucho de aquellos filósofos, se dedicó

cuidadosamente a introducir algunas mejoras en un tipo de mono lampiño que halló por ahí. Finalmente por la tarde encontró la solución: "a este mono le voy a dar un yo que imite a mi Yo. Esa es la solución. De esta forma haré tuyas mis preguntas, mis dudas, mis angustias y todo lo demás". Y tan entusiasmado estaba con ese mono mejorado, que lo llamó Adán, y se dedicó más de dos horas a conversar y a reírse con él. Pero de pronto se dio cuenta que se había olvidado totalmente de Eva. Sí, de Eva.

Dios pensó: "para que me sea más fácil usaré el molde de Adán, así trabajo menos". Pero Adán, por lo musculoso que era, no le sirvió. Dios volvió a pensar: "y si corto a Adán por la mitad y con una mitad rehago a Adán y con la otra formo a Eva". Pero, al ver que a Adán esta idea no le entusiasmaba nada, resolvió que sería más divertido sacarle sólo una costilla a Adán, porque la costilla está cerca del corazón y lejos del cerebro. Así la mujer sería grande en amar, y el hombre, grande en pensar. Genial. Mientras más diferencia entre ambos, más diversión habría.

Y Adán se convirtió en filósofo de inmediato: se puso a definir, a catalogar y a darle nombre a todas las cosas, circunstancias y situaciones, y así, casi sin querer, creó el caos. Y, desde entonces, el hombre ha debido ocupar el centro del tablado en todo este gran teatro del Humor que es el mundo, en cuyos escenarios se mezclan la risa, el llanto, la tragedia, el absurdo, la pantomima, la farsa y la locura, en más de un millón de cuadritos diarios.

Eva, quizás por haber sido hecha sólo con una pobre y muy escuálida costilla, no resultó tan humana y tan racional como Adán y, por esto, no ha querido compartir, en nada, los esfuerzos filosóficos del hombre para divertir a Dios. Pero Eva, aunque no filosofe ni sea profunda ni se angustie tanto como Adán, es divertida en otros aspectos. Y esto es lo que le interesa al Creador y también a nosotros.

Te ama.

Papá.

CARTA 5: LA CREACIÓN (2)

Querido hijo:

La gente piensa que hacer la Creación fue cosa fácil para Dios, pero se equivoca. Porque Dios lo hizo todo, solo, sin pedir ayuda a nadie, sin recurrir a planos, sin emplear herramientas y, lo que es aún más asombroso, sin material alguno, ni comprado ni prestado. Simplemente porque Dios pudo sacar todas las cosas de "la nada". Pero tú no lo intentes. Y cuando quieras crear lo que sea, saca las cosas de alguna parte, porque a mí me parece que sacarlas de la nada es hartito más difícil. Sigue este consejito, de padre experimentado que te doy.

Al comienzo, a Dios le pareció que sacar las cosas de la nada estaba bien, pero, cuando ya tenía todo andando, se dio cuenta del problema. Si todo había salido de la nada, ¿qué era todo? Nada. ¿Qué era el hombre? Nada. ¿Adónde volvería todo

alguna vez? A la nada. Entonces, conciente del problema, de fuerte matiz nihilista, que le había creado al hombre y a su descendencia, Dios se vio en la necesidad de salvar la situación creando "el pecado".

Tú podrás pensar que esta salida de Dios no fue ética, pero ten en consideración que la ética aún no había sido creada ni inventada, pues la ética, como todos sabemos, es posterior al pecado. Entonces, ¿cómo convertir al hombre en pecador?. Nada más fácil. Se le pone delante algo tentador; se permite a una muy astuta y diplomática serpiente que promocione al objeto; y se fabrica a un hombre y una mujer que carezcan de experiencia. ¡Y listo el pecado!

Antes éramos nada porque fuimos sacados de la nada. En cambio, ahora, somos nada porque hemos pecado; somos nada porque somos culpables. No debíamos comer, y comimos. No debíamos desobedecer, y desobedecimos. No debíamos saber que estábamos desnudos, y lo supimos. Y todo por culpa nuestra. Re genial.

Pero no es justo ver el lado oscuro de las cosas solamente, porque gracias al pecado se generó toda aquella industria y economía del pecado, que es la que ha movido poderosamente al mundo de los negocios en todo momento. Gracias al pecado aparecieron los psicólogos, los curas y la censura. Y es tanta la importancia del pecado que en la actualidad este mundo sería imposible de reconocer si no tuviera al pecado como primer protagonista y motor.

Tanto es así, hijo, que todos los intentos por eliminar al pecado del mundo han fracasado porque, no sólo la gente no coopera, sino que incluso Dios Jehová se opone a que se lo elimine. Vaya como ejemplo el que, pese a todos los esfuerzos de Jesús, el muy poderoso Hijo de Dios, el pecado sigue tan popular, tan campante y exitoso como siempre. Y así parece que seguirá.

¿ Detesta Dios el pecado realmente? Te puedo contestar con otra pregunta ¿existiría la religión si no existiera el pecado? No, indudablemente no, pues toda la economía de la religión está montada sobre la necesidad de la salvación, de la redención, de la limpieza del pecado. Y como no quiero que te queden dudas con respecto a tan trascendente tópico, paso a detallarte este asuntito aún más: una vez que Dios logró atrapar al hombre en la red del pecado, pensó que su problema de disimular la nada había quedado resuelto. Pero al poquísimo tiempo apareció el inconveniente. Y no te imaginas cómo.

Los hombres habían olvidado que eran pecadores, y se dedicaban a disfrutar de la vida y a vivir felices. Esto puso a Dios casi al borde del suicidio. Pero Dios, flamante papi, que ya había demostrado ser genial varias veces anteriormente, tuvo otra luminosa idea: se necesitaba una empresa que administrara el pecado, que creara su necesidad y que jamás permitiera que éste fuera olvidado. Y fue así como nació la primera, la más grande e importante multinacional que existe, y que, sabiamente, fue llamada Religión S.A.

Te besa.

Papá.

CARTA 6: LA CREACIÓN (3)

Querido hijo:

El huerto del Edén fue creado por Dios en pleno verano, lo cual es altamente lamentable porque los árboles tenían frutos. Esta tesis del verano queda también fácilmente corroborada por el hecho de que la pareja humana, debido al calor, horror de horrores, andaba desnuda con todo al aire.

Además, si hubiese sido primavera, los árboles hubieran estado llenos de flores, y entonces Adán y Eva, al comerse sólo las flores, habrían recibido un castigo sin duda menor. Pero era verano, y allí comenzó la mala suerte, la tragedia, del género humano. Dios, hortelano extremista, no quiso entender las razones de nuestros primeros padres para comerse el fruto prohibido, como tampoco ha querido entender las nuestras cuando le decimos que nosotros no somos los culpables. Pero como si nada, aunque hace rato que venimos dialogando con El.

Todos los humanos consideramos que hay muchos pecados muy graves y que estos han sido indicados en los 10 mandamientos y en las enseñanzas de los profetas y de Jesús, pero papá Dios Jehová fue siempre de una opinión levemente distinta. Para Dios, sin duda totalmente educado a la antigua, el magno pecado no es la trasgresión a sus mandamientos sino la desobediencia a sus mandatos.

¿ Por qué este dislate tan enorme? ¿Por qué este castigo tan desmesurado? La explicación es bastante simple y fácil de entender hasta para nosotros. Primero: Adán y Eva no tenían nada claro qué significaba "desobedecer". El diccionario no había sido inventado y la Real Academia de la Lengua no funcionaba todavía. Segundo: Dios recién había sido papá y, como se sabe que ocurre con todo padre primerizo, Dios fue muy severo con sus 2 primeros hijitos, Adán y Eva.

Ambos, hasta el día de hoy, no logran entender qué fue lo tan malo que hicieron para que toda la Humanidad futura tuviera que pagar dicho, así llamado ahora, pecado original. Bastante poco original, ¿verdad? Bueno, pero ese ya es otro cantar. Pero lo importante es que, después de esto, a Dios le tomó muchos siglos, de duras experiencias y dolores, poder volverse un padre paciente y bonachón. Que es tal como Jesús nos Lo presenta.

Por ello, hijo, cuando te cases y tengas descendencia, verás que para esas criaturitas tan dulces e inocentes, la obediencia no tiene sentido. Y si tus hijos te llegan a desobedecer, no se te ocurra llamarlos pecadores ni echarlos de tu casa ni maldecirlos ni condenarlos eternamente. ¡Déjale a papá Dios esas debilidades, pero tú, no las cometas!

Y cuando leas el relato de la Creación y te dé la segura impresión de que Dios es un tramposo consumado, desecha esa idea de inmediato y para siempre, porque Dios no es tramposo ni malo; Dios es Humorista. Dios se dedica a jugar, a divertirse y a plantearnos problemas cuya solución es posible, sólo, con Humor.

Hijo, llénate de Humor porque si el hombre no es Humorista, jamás podrá entender al Creador. Y creo que, a estas alturas de tu madurez, ya estás en condiciones de entender a Dios y de aceptarlo tal cual es, sin enojarte con El, pero, además, sin olvidar su fantástico Humor y sin tomarlo nunca en serio. Y, si revisas la Historia de la Humanidad, verás que este punto, el del grande y secreto Humorismo

de Dios, fue el escollo que hizo naufragar a todas las más grandes inteligencias de la Humanidad.

Dios no es serio. Dios no es adulto. Dios no es persona. Sin embargo, y este es un error gravísimo, a Dios, por cientos de siglos, se lo ha considerado adulto, serio y persona. ¿Qué podía resultar de todo esto? Yo no necesito explicártelo: el desastre, la incomprensión y el error están, en todo lo obrado por los hombres, a la vista.

Hijo, el Humorismo, en su propósito de ayudar al simio lampiño actual, debe derribar muchas barreras, debe cortar innúmeras cadenas, pero, al mismo tiempo, debe abrir las nuevas rutas y debe mostrar cuáles son las direcciones adecuadas para poder avanzar, raudo y seguro, en pos de la Verdad. Y es en esto en lo que debes prepararte para actuar.

Finalmente, te ruego que repares en el siguiente e importante hecho: si Dios, que es la base de todo lo existente, es mal definido, mal conocido y mal comprendido, entonces todo lo que es sostenido por Dios, todo lo que surge de Dios, está también mal.

Es por esta razón fundamental que el humono actual, al tener tan falso y equivocado el concepto de Dios, tiene, también falso el rumbo y falsa la base para todo lo que hace, lo que siente, lo que cree y lo que piensa. ¡Esto es, sin duda, algo de lo mucho que debemos cambiar en casa!

Te ama.

Papá.

CARTA 7: EL ARCA, EL DILUVIO Y NOE (1)

Querido hijo:

Después de esta imparable manía de crear, a Dios se le dio por la manía de inventar. Y quiero aclarar que crear es sacar algo de la nada. En cambio inventar es sacarlo de la cabeza. De aquí se ve claramente porqué tantos pueblos no pueden ser inventores. Pero ésa es otra historia.

Si Dios hubiera inventado la rueda se habría dedicado a construir autos de carrera. Pero no. La rueda no la inventó Dios sino el hombre, y mucho, pero mucho más tarde. Entonces, al no habersele ocurrido la rueda todavía, Dios se dedicó a diseñar lanchas, barcos, botes y piraguas.

Los ríos, lagos y océanos, todos recién creados por Dios, aún no habían sido navegados. Había que estrenarlos con algo digno del prestigio y la capacidad divinas. Pero aquí surgió el problema: sacar las cosas de la nada era fácil. Pero usar las manos para hacer un buen barco no era nada fácil, al menos para Dios.

La solución Le llegó un día que Dios andaba de pícnic por los terrenos de Noé. Entonces Dios se dijo: ¡cómo no se me había ocurrido antes! Y se fue directo a hablar con Noé que en ese momento estaba tratando de ponerle el techo a una casa, sin haber construido pared alguna todavía.

Dios le dio los planos a Noé y le explicó aquella sabia decisión unilateral de

hacer un Diluvio sin aviso previo. Noé lo escuchó atentamente durante más de una hora y, como era costumbre en Noé, no entendió nada de nada. Entonces Dios volvió a las explicaciones y Noé volvió a no entender. Al fin, y luego de un mes de tentativas y tratativas, ganó Dios por uno a cero. Y Noé entendió.

Después de resolver los antiguos y conocidos problemas con la burocracia, la banca internacional y los gremios marítimos, Noé pudo, por fin, no muy lejos de un bosquecillo, comenzar la construcción de esa gran batea con techo que, según los planos de don Jehová, tendría como unos 100 metros de largo.

Noé había nacido en Galicia, pero hasta los mismos gallegos se dieron cuenta que algo no caminaba en el proyecto de Noé. "Todo esto es de madera, así es que va a flotar" dijo el más experimentado de ellos. "Solo flotan las cosas chicas" acotó un ingeniero, "las grandes, aunque sean de lo que sean, se hundirán".

Noé, tozudo por ancestro, por genética y por herencia, no quiso abrir polémica y se dedicó a talar y a empalmar cuanto tronco encontró en los alrededores. Todos los extranjeros del pueblo se rieron de él. Pero al menos la gente de su raza, si bien no le cooperaba, tampoco lo ridiculizaba.

Cuando Noé terminó la gran batea techada, Dios, que había supervisado toda la obra día por día, le dio a Noé la segunda gran noticia matadora: había que llenar el "Arca", que así se llamaría desde ahora, con un macho y una hembra de toda especie animal de los contornos cercanos y remotos.

Noé protestó. Un Arca, para salvar a todo el pueblo judío, estaba bien; pero un Arca, para salvar todo el bicherío internacional, no estaba nada bien. Pero, también esta vez, Dios, con la diplomacia y suavidad de siempre, fue algo más convincente. "Noé, Yo te lo ordeno. Y punto". "Hazlo o te fulmino". Y, a partir de ahí, ya no hubo desacuerdo alguno entre los dos.

Hijo, esta dulce historia no finaliza aquí. En una próxima te la completo.
Te ama.

Papá.



**---SOLICITE EL LIBRO COMPLETO
en la sección Contacto---**